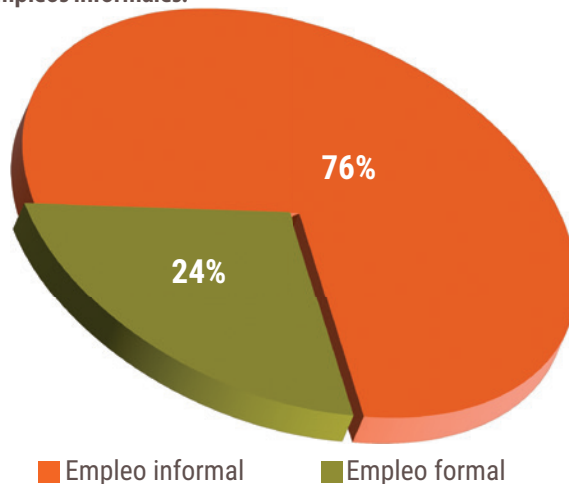


Impactos de la COVID-19 en el empleo en México: un panorama estadístico de 2020 a 2023

Este folleto examina datos que revelan los efectos de la pandemia de la COVID-19 en México. Se centra en seis grupos: personas trabajadoras del hogar, personas trabajadoras en domicilios, personas comerciantes en mercados, personas vendedoras ambulantes y personas trabajadoras de la construcción y del transporte en empleo informal.

La crisis de la COVID-19 tuvo un gran impacto en el empleo. Entre el primer trimestre de 2020 y el primero de 2021, se perdieron 2,1 millones de empleos en México, en su mayoría empleos informales: el 76 % de los empleos perdidos a nivel nacional, el 61 % en las áreas urbanas del país y el 62 % en la Ciudad de México (**gráfico 1**).

Gráfico 1. Entre el primer trimestre de 2020 y el primero de 2021 se perdieron 2,1 millones de empleos en México, en su mayoría empleos informales.



La pérdida de empleo afectó en primer lugar a las mujeres, sobre todo aquellas en empleo informal. Pero, para 2022, tanto las mujeres como los hombres ya habían recuperado empleos (**gráfico 2**) y fueron ellas las que lideraron esa recuperación en el empleo informal, con avances superiores a los de los hombres hasta 2023. Por ejemplo, a nivel nacional, el incremento del empleo informal entre las mujeres (910 000) casi triplicó el de los hombres (322 000).

En el primer trimestre de 2020, es decir, antes de la pandemia, el trabajo del hogar, el trabajo en domicilio, el comercio en mercados, la venta ambulante y el trabajo de la construcción y del transporte en empleo informal representaron en conjunto el 24 % del empleo total del país (13,1 millones de personas ocupadas), el 23 % (5,4 millones) en las áreas urbanas y el 26 % (2,3 millones) en la Ciudad de México. Juntas, estas ocupaciones representaron un mayor porcentaje de las fuentes de empleo para las mujeres que para los hombres: el 27 % y el 22 % respectivamente.

En el primer año de la COVID-19 (el período que va del primer trimestre de 2020 al primero de 2021), las mujeres experimentaron pérdidas de empleo mucho mayores que



Una vendedora ambulante en la Ciudad de México. Foto: César Parra.

Acerca de los datos

Los datos provienen de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) que realiza trimestralmente el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Se utilizaron datos del primer trimestre de 2020, 2021, 2022 y 2023 respectivamente, tomando como base el de 2020 para realizar comparaciones del impacto de la COVID-19 en el empleo. Debido a que las restricciones en México se introdujeron a finales de dicho trimestre, su impacto no se vio reflejado sino hasta el primer trimestre de 2021 y, aunque las estadísticas ya mostraban efectos a un año del inicio de la pandemia, el impacto inmediato en el empleo bien pudo haber sido mucho mayor.

los hombres en los seis grupos de personas trabajadoras. Las mujeres perdieron más empleos en el trabajo del hogar; los hombres, en el trabajo del transporte en empleo informal.

Para 2023, en el agregado de los seis grupos de personas trabajadoras, se habían recuperado empleos y superado los niveles prepandémicos de 2020. El crecimiento del trabajo en domicilio a lo largo del período contribuyó a esa tendencia, ya que las restricciones ocasionadas por la COVID-19 condujeron al traslado del trabajo desde la oficina al domicilio, tanto para las mujeres como para los hombres.

Empleo informal

Antes de la pandemia, el 56 % de todas las personas ocupadas en México trabajaban en empleo informal (gráfico 3). Un año después, en el primer trimestre de 2021, la participación había caído un punto porcentual y, a comienzos de 2023, se mantenía en ese nivel. La proporción del empleo informal respecto del empleo total fue, por lo general, más elevada entre las mujeres que entre los hombres. A nivel nacional, 30,8 millones de personas trabajaban en empleo informal a principios de

2020. Esta cifra cayó a 29,2 millones en 2021 y, para el primer trimestre de 2023, había aumentado a 32,2 millones.

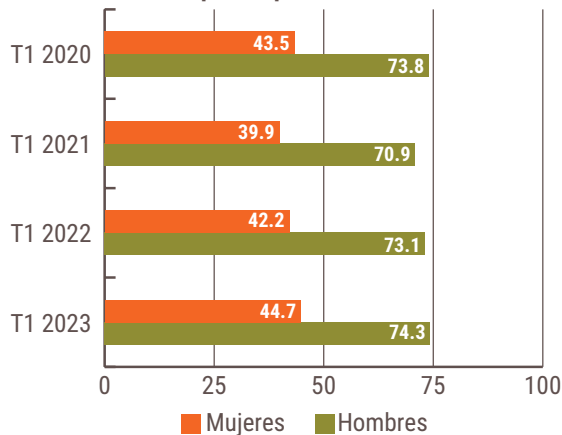
Cambios o pérdidas de empleos

El cambio voluntario –la renuncia– era la razón más común detrás de la pérdida de un empleo antes de la pandemia. En el primer trimestre de 2020, 3,2 millones de personas trabajadoras en México tenían un empleo distinto al del año anterior, siendo los hombres más propensos que las mujeres al cambio o la pérdida de empleo: 2,2 millones de hombres y 1,0 millón de mujeres a nivel nacional, 899 000 hombres y 453 000 mujeres en las áreas urbanas y 333 000 hombres y 157 000 mujeres en la Ciudad de México. Esto cambió durante la pandemia y, en 2021, los despidos fueron la razón principal por la que se cambiaba o perdía un empleo. Los cambios y las pérdidas fueron mayores en el empleo informal que en el formal.

En el conjunto de los seis grupos, el número de personas trabajadoras ocupadas en el primer trimestre de 2021 que habían cambiado o perdido un empleo durante 2020 pasó

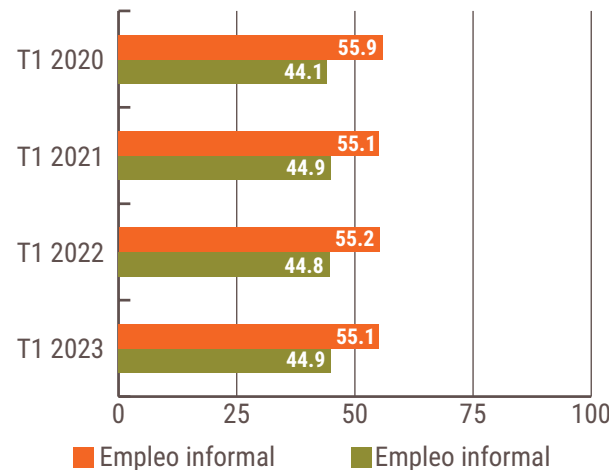
de 795 000 a 1,0 millón a nivel nacional. Más hombres que mujeres perdieron o cambiaron de empleo: 367 000 mujeres y 648 000 hombres a nivel nacional, 78 000 mujeres y 116 000 hombres en la Ciudad de México y 175 000 mujeres y 280 000 hombres en las áreas urbanas del país. Con la recuperación gradual de la economía, el número de pérdidas o cambios de empleo disminuyó y, como en los años anteriores, las mujeres fueron menos propensas a ello. Ellas experimentaron las mayores pérdidas de empleo entre las trabajadoras del hogar; ellos, entre los trabajadores del transporte en empleo informal. El trabajo en domicilio creció durante el período de estudio para ambos sexos.

Gráfico 2. Tasas de ocupación por sexo en México (%).



* La tasa de ocupación es el porcentaje de la fuerza de trabajo empleada con respecto a la población en edad de trabajar (a partir de los 15 años).

Gráfico 3. Empleo formal e informal como proporción del empleo total en México (%).



Personas recicladoras y grupo de músicos en la Ciudad de México. Foto: César Parra.

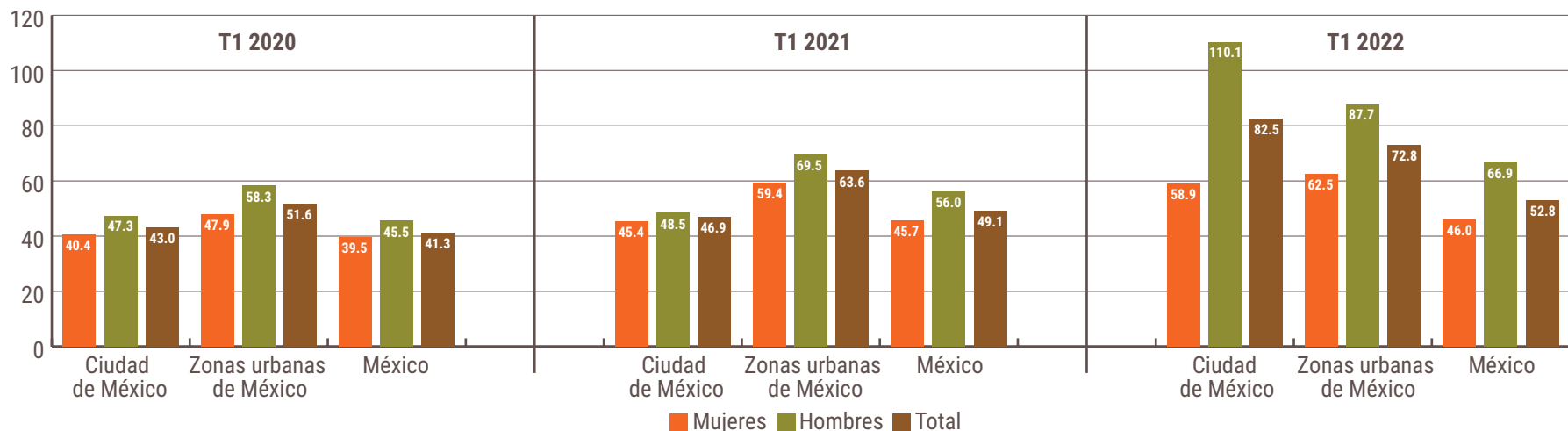
Lo que sabemos del conjunto de personas trabajadoras dedicadas al trabajo del hogar, el trabajo en domicilio, el comercio en mercados, la venta ambulante o la construcción y el transporte en empleo informal en México, sus áreas urbanas y la Ciudad de México

- Por lo menos el 80 % trabaja en **empleo informal**, una tasa mucho mayor al porcentaje de informalidad respecto del empleo total. El porcentaje de mujeres en empleo informal es más elevado que el de hombres.
- Cerca de la mitad son **personas trabajadoras por cuenta propia** y más del 40 % son **personas asalariadas**. Las personas trabajadoras por cuenta propia predominan en el trabajo en domicilio, la venta ambulante y el comercio en mercados, en tanto que las personas asalariadas son la inmensa mayoría en el trabajo del hogar y en el trabajo de la construcción y del transporte en empleo informal.
- Antes de la pandemia, en el primer trimestre de 2020, poco más del 70 % de los hombres trabajaban por lo menos 40 horas a la semana, algo que también hacía solo una tercera parte de las mujeres. En 2021, la **jornada semanal de trabajo** tendió a ser más corta, pero cuando al empleo se suman las actividades de apoyo en los hogares, las mujeres laboran entre seis y ocho horas más que los hombres.
- Las personas trabajadoras en domicilio tienen los mayores **ingresos por hora**, pero por lo general también la mayor brecha de género en los ingresos, es decir que los hombres ganan sustancialmente más que las mujeres (**gráfico 4**). Entre las personas vendedoras ambulantes, las mujeres ganan generalmente más que los hombres.
- Las mujeres completaron menos años de estudios que los hombres, mientras que las personas trabajadoras de la Ciudad de México cuentan con los niveles de **educación** más elevados. Las personas trabajadoras en domicilio tienen más estudios (probablemente a causa de las



Un artesano en la Ciudad de México. Foto: César Parra.

Gráfico 4. Los ingresos por hora (pesos mexicanos) de las personas trabajadoras en domicilio –un grupo heterogéneo que incluyó a personas trabajadoras de altos y de bajos ingresos– se incrementaron durante el periodo a medida que empleos de oficina bien pagados se trasladaron al domicilio.





personas que se sumaron a esta actividad durante la pandemia), pero también una proporción significativa que no terminó la educación primaria (debido posiblemente a las personas que tradicionalmente trabajan en domicilio).

- Alrededor del 82 % de las mujeres y del 79 % de los hombres se encontraban en la mejor **edad** para trabajar, es decir, entre los 25 y los 64 años.
- La proporción de personas trabajadoras con una **segunda actividad** fue mayor en el conjunto de los seis grupos que en el empleo total. Por lo general, era más probable que las mujeres tuvieran una segunda actividad.

Lo que se considera empleo informal

El empleo informal incluye a las personas que trabajan en unidades económicas no registradas o del sector informal y de otras modalidades similares, como las personas ocupadas en el trabajo del hogar remunerado sin seguridad social, las personas ocupadas por cuenta propia en la agricultura de subsistencia, las personas trabajadoras no remuneradas, así como las personas trabajadoras subordinadas y remuneradas que trabajan sin la protección de la seguridad social y cuyos servicios son utilizados por unidades económicas registradas a nivel nacional.



Una trabajadora del hogar, dos recicladores y tres personas vendedoras ambulantes en la Ciudad de México. Foto: César Parra.

Acerca de WIEGO

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO) es una red mundial dedicada a promover el empoderamiento de las personas trabajadoras –particularmente de las mujeres– en situación de pobreza en la economía informal para garantizar sus medios de subsistencia. Creemos que todas las personas trabajadoras deben tener los mismos derechos, oportunidades económicas y protecciones, y poder expresarse en un plano de igualdad. Para promover el cambio, WIEGO contribuye con el mejoramiento de las estadísticas, la construcción de nuevos conocimientos sobre la economía informal, el fortalecimiento de redes de organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal, así como de sus capacidades; y, junto con estas redes y organizaciones, busca influir en las políticas locales, nacionales e internacionales. Visite www.wiego.org/es

Acerca de los datos

Para un examen exhaustivo de los datos, sírvase consultar la nota estadística de WIEGO n.º 37, *El impacto de la COVID-19 en el empleo en México, 2020-2023*, de la autoría de Tomás Ramírez y Joann Vanek, 2023. Este documento fue patrocinado junto con HomeNet Internacional. Disponible en <https://bit.ly/3tjcieB>.

